

Septiembre 12 de 1958

52ª REUNION — 46ª SESION ORDINARIA

Presidencia de los doctores JOSE MARIA GUIDO y BENJAMIN GUZMAN, presidente provisional y vicepresidente 1º del Honorable Senado, respectivamente, y del doctor RODOLFO A. WEIDMANN, presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales

Secretarios: señores LUIS ABEL VISCAY y PEDRO OSVALDO SBARRA
Prosecretario: señor CESAR ALBERTO RODRIGUEZ

SENADORES PRESENTES:

ARANA, Tomás Pedro
BAYOL, Augusto G.
BAZAN, Eduardo
BERTIN, Alfredo Felipe
BIAIN, Pablo
CALDERÓN, Segundo Rosa
CANETE, Francisco E.
CIARLOTTI, Pedro Antonio
DAVILA, J. Anibal
DE LLAMAS, Enrique V.
FALCO, Clodomiro
FERNÁNDEZ BESCHTEDT, Horacio
FIGUEROA, Héctor E.
FLEITAS, Víctor Hugo
GALLO, Victorio Manuel
GARCIA, Alfredo
GOMEZ, Carlos Bernabé
GUIDO, José María
GUZMAN, Benjamin
ITURRALDE, Antonio
JUAREZ, José Gregorio
LEAVY, Napoleón Tomás
LEBRERO, Carlos Alberto
MALLEVILLE, Julio A.
MANSILLA, Juan Argentino
MELANI, Francisco José
NOGUEIRA, Eduardo
PARRA PÉREZ, Diego
PEREZ, Bartolomé

RACEDO, Lucio E.
RICA, Diego Isidro
ROCHA ERRECART, Adolfo
SANCHEZ, Franklin Alberto
TURANO, Armando Luis
VERA BARROS, Pedro César
VILCHEZ, Martín
VILLALBA, Lucas
WEIDMANN, Rodolfo A.

AUSENTES, CON AVISO:

BERTORA, José María Antonio
DIAZ, Juan Luis
FITTIPALDI, Juan Pablo
TRUNSKY, Salomón

SUMARIO

- 1.—Manifestaciones en minoría. (Página 1512.)
- 2.—Asuntos entrados:
 - I.—Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdo. (Página 1512.)
 - II.—Comunicación de la Presidencia del Honorable Senado. (Página 1512.)
 - III.—Comunicación de la Honorable Cámara de Diputados. (Página 1513.)
 - IV.—Despacho de comisión. (Página 1513.)
 - V.—Petición particular. (Página 1513.)

- 3.—**Proyecto de ley del senador Calderón**, sobre construcción de una **pasarela para peatones** en el pueblo de El Milagro (La Rioja). (Página 1513.)
- 4.—**Proyecto de ley del senador Calderón**, sobre construcción de **edificio para Correos y Telecomunicaciones** en el pueblo de El Milagro (La Rioja). (Página 1513.)
- 5.—**Proyecto de ley del senador Calderón**, por el que se acuerda un **subsidio a la Biblioteca Femenina Popular Castro Barros**, de la ciudad de La Rioja, para construcción de su sede social. (Página 1514.)
- 6.—**Homenaje a las víctimas del accidente aéreo** ocurrido en Trelew el 12 de agosto próximo pasado. (Página 1514.)
- 7.—**Consideración del despacho de la Comisión de Trabajo y Previsión Social** en el proyecto de ley, en revisión, sobre reformas al **régimen de previsión**. Se aprueba con **modificaciones**. (Página 1514.)
- 8.—**Consideración del despacho de la Comisión de Interior y Justicia** en el proyecto de ley, en revisión, por el que se designa con el nombre de **Doctor Francisco Beiró a la actual estación El Talar del Ferrocarril Nacional General Urquiza**. Se aprueba. (Página 1524.)
- 9.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda** en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se autoriza a incorporar en el anexo 72 —Secretaría de Comunicaciones— del presupuesto, los créditos indispensables para la atención de los gastos que demande el cumplimiento del decreto ley 14.729/57. (Página 1526.)
- 10.—A **moción del senador García**, se resuelve pasar a **cuarto intermedio** por el término de una hora. (Página 1527.)
- 11.—**Continúa la consideración del asunto** a que se refiere el número 9 de este sumario. Se aprueba. (Página 1527.)
- 12.—A **moción del senador Dávila**, se resuelve que la **Cámara se constituya en comisión** para estudiar las reformas introducidas por la Honorable Cámara de Diputados en el proyecto de ley sobre **estatuto del docente** enviado por el Honorable Senado en segunda revisión. (Página 1528.)
- 13.—**Conferencia**. La Cámara, constituida en comisión, estudia las modificaciones al **estatuto del docente** a que se refiere el punto anterior. El senador Dávila presenta un **proyecto de resolución** por el que el Honorable Senado **insiste** totalmente en su **sanción anterior**. (Página 1529.)
- 14.—**Consideración del proyecto de resolución** por el que el Honorable Senado **insiste** totalmente en su sanción del 10 del corriente, en el proyecto de ley sobre **estatuto del docente**. Se aprueba. (Página 1531.)

15.—A **moción del senador Turano**, se autoriza a la Presidencia a **girar directamente a comisión** todos los **asuntos** que entren antes de la próxima sesión ordinaria. (Página 1532.)

16.—**Apéndice:**

Sanciones del Honorable Senado. (Página 1533.)

—En Buenos Aires, a los doce días del mes de septiembre de 1958, a la hora 9 y 30:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Fernández Beschtedt. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guido). — Tiene la palabra el señor senador por Neuquén.

Sr. Fernández Beschtedt. — Entiendo que hay número en la casa; solicito, en consecuencia, que se siga llamando.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Guido). — Habiendo asentimiento, así se hará.

—Ocupa la Presidencia el doctor Rodolfo A. Weidmann, presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales.

—A la hora 11 y 15, dice el

Sr. Presidente (Weidmann). — La sesión está abierta.

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Weidmann). — Por Secretaría se dará cuenta de los asuntos entrados.

I

Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdo

Sr. Secretario (Viscay). — El Poder Ejecutivo envía mensaje solicitando acuerdo para designar enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Sr. Presidente (Weidmann). — A la Comisión de Acuerdos.

II

Comunicación de la Presidencia del Honorable Senado

Sr. Secretario (Viscay). — La Presidencia del Honorable Senado informa que, conforme con la autorización que le fuera oportunamente conferida, ha designado a los señores senadores Napoleón Tomás Leavy y Diego Parra Pérez, y a los señores senadores Martín Vilchez y Franklin Alberto Sánchez, para integrar las comisiones establecidas por los artículos 3º y 4º de la ley 14.449, respectivamente.

idea completa de la justicia con que se encara la construcción de su edificio, para cuyo fin ha sido donado al Estado un terreno ubicado en la calle 25 de Mayo de dicha localidad.

La actual oficina, que funciona en un local que no reúne las condiciones necesarias, sirve a una numerosa población urbana y rural que supera los 3.000 habitantes.

Por las razones expuestas, espero de la Honorable Cámara el voto favorable para la sanción de este proyecto ley.

Segundo Rosa Calderón.

Sr. Presidente (Weidmann). — A la Comisión de Obras Públicas.

5

SUBSIDIO A LA BIBLIOTECA FEMENINA POPULAR CASTRO BARROS DE LA RIOJA. — PROYECTO DE LEY DEL SENADOR CALDERON

Sr. Secretario (Viscay). — El señor senador Calderón ha presentado el siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Acuérdate a la Biblioteca Femenina Popular Castro Barros de la ciudad de La Rioja un subsidio de quinientos mil pesos moneda nacional (\$ 500.000), para la construcción de su sede social.

Art. 2º — El edificio se levantará en un terreno de 36,60 por 17 metros, en la intersección de las calles Belgrano y Bazán y Bustos de la ciudad de La Rioja, de propiedad de la misma institución.

Art. 3º — Este gasto se cubrirá con el producido de la negociación de títulos de la deuda pública, quedando facultado el Poder Ejecutivo para efectuar la emisión correspondiente hasta cubrir el importe que se autoriza en el artículo 1º.

Art. 4º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Segundo Rosa Calderón.

Sr. Presidente (Weidman). — A la Comisión de Obras Públicas.

6

HOMENAJE

Sr. Gómez. — Pido la palabra para un homenaje.

Sr. Presidente (Weidmann). — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Gómez. — Señor presidente, señores senadores: En Trelew, el 12 de agosto, se abatió un avión militar que cumplía, en una hora de aflicción argentina, una humanitaria tarea. El aparato había salido de El Palomar al mando del vicecomodoro Augusto S. Arribau. Integraba su tripulación el comandante Guillermo Bernárdez, en carácter de copiloto, y los suboficiales ayudantes Leonel Ramírez y Alfredo Notti, y el cabo 1º Carlos Fernández. Llevaban a su bordo al doctor Alberto Battaglia, vicepresidente

de la Cruz Roja Argentina, de prolongada y relevante actuación en los círculos médicos argentinos; el doctor Atilio Luis Cavallo, joven médico de 23 años de edad, que hacía sólo cuatro meses que había obtenido su diploma profesional, y los señores Guido Barrera y Ernesto Julio Barrera —padre del anterior—, y Francisco Paglieri, estos últimos empleados civiles de la Aeronáutica.

Este vuelo del avión militar había sido organizado a pedido de la Cruz Roja Argentina, con el objeto de llevar auxilios, en alimentos y socorros médicos, a los pobladores de las tierras inundadas y aisladas de aquella región.

Todas estas personas encontraron la muerte cuando iban a cumplir una noble y patriótica misión de solidaridad. Mientras el país asistía ansioso a todas las alternativas de las extraordinarias inundaciones del litoral del río de la Plata y del Sur de la patria, recibió la dolorosa noticia de esta catástrofe aérea. De nada valió la presteza con que se organizó el auxilio por parte de las numerosas personas que presenciaron estupefactas el triste desenlace de lo que debió ser un viaje de rutina.

En la Cruz Roja Argentina la noticia de la pérdida irreparable de dos de sus miembros causó una profunda consternación. Moría en el trágico accidente el vicepresidente de la entidad, doctor Alberto Battaglia, que contaba con 52 años de edad. Era el director general de Escuelas y profesor de la Escuela de Enfermeras. Además, este distinguido profesional desempeñaba la jefatura de Hemoterapia del Hospital Rivadavia y era secretario de la Sociedad Argentina de Hematología y Hemoterapia.

Nuestra fuerza aérea militar, en esas horas de angustia que viviera el Sur de la República, realizó una labor muy importante. Tendió un puente aéreo de socorro entre la metrópoli y el lejano Sur, y sus aviones, en forma continua y regular, hicieron llegar al teatro de la tragedia de quienes se debatían aislados por las aguas, el socorro de la asistencia médica y de los alimentos y las ropas para sus pobladores.

Militares y civiles encontraron la muerte en esa gran tarea de solidaridad fraterna. Para ellos y para la Cruz Roja Argentina vayan estas palabras de homenaje, sencillas, que el pueblo siente hondamente en lo más profundo de sus corazones.

Sr. Presidente (Weidmann). — Con las palabras del señor senador por Santiago del Estero queda rendido el homenaje del cuerpo a las víctimas del accidente aéreo ocurrido en Trelew, el 12 de agosto próximo pasado.

7

REGIMEN DE PREVISION

Sr. Presidente (Weidmann). — Corresponde considerar el orden del día 87, que contiene el

despacho de la Comisión de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley en revisión sobre reformas al régimen de previsión.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Viscay). — (*Leyendo*):

(Orden del día número 87)

Despacho de comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Trabajo y Previsión Social ha considerado el proyecto de ley venido en revisión, sobre reformas al régimen de previsión; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja su aprobación en la siguiente forma:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Las disposiciones de esta ley son aplicables a las cajas nacionales de previsión para:

- a) Personal del Estado;
- b) Personal ferroviario;
- c) Servicios públicos;
- d) Bancarios y de seguros;
- e) Periodismo;
- f) Navegación;
- g) Comercio y actividades civiles;
- h) Industria;
- i) Trabajadores rurales.

Art. 2º — El haber de la jubilación ordinaria será equivalente al 82 % móvil, de la remuneración mensual asignada al cargo, oficio o función de que fuere titular el afiliado, a la fecha de la cesación en el servicio o al momento de serle otorgada la prestación, o bien al cargo, oficio o función de mayor jerarquía que hubiese desempeñado.

A este efecto se requerirá haber cumplido en el cargo, oficio o función, un período mínimo de doce meses consecutivos. Si este período fuere menor o si aquéllos no guardaren una adecuada relación con la jerarquía de los desempeñados por el agente en su carrera, se promediarán los que hubiese ocupado durante los tres años inmediatamente anteriores a la cesación de servicios.

Entiéndese por remuneración la asignación fijada por el presupuesto o los convenios colectivos de trabajo, más los suplementos adicionales, cualquiera fuere su concepto, siempre que tengan carácter de habituales, regulares y permanentes.

Para los casos de remuneraciones, establecidas sobre la base de comisiones, el haber jubilatorio será determinado por el promedio de los doce meses consecutivos más favorables, por los cuales se hubiera aportado a la caja respectiva,

y la actualización de las prestaciones se efectuará anualmente mediante la aplicación de los coeficientes, en razón del índice del costo de vida, obtenido por la Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Esta movilidad no modifica el régimen de prestaciones establecido por sistemas más favorables al afiliado.

Quedan excluidos de estos aumentos los legisladores, mientras dure el actual ejercicio de su mandato.

Art. 3º — Las prestaciones ya acordadas deberán actualizarse por las cajas otorgantes, de acuerdo con las disposiciones del artículo anterior.

Art. 4º — Cuando el haber jubilatorio resultante fuere mayor de \$ 5.000, el excedente de esa suma se determinará con sujeción a la siguiente escala acumulativa:

De más de \$ 5.000 a 7.000: \$ 5.000 más el 70 % del excedente de \$ 5.000.

De más de \$ 7.000 a \$ 9.000: \$ 6.400 más el 50 % del excedente de \$ 7.000.

De \$ 9.000 en adelante: \$ 7.400 más el 20 % del excedente de \$ 9.000.

Cuando aplicada la escala precedente el monto supere a \$ 10.000, para el excedente de esa suma sólo se computará el 10 por ciento.

El Poder Ejecutivo procederá a reajustar esta escala en función de los índices a que se refiere el apartado cuarto del artículo 2º, y con igual periodicidad.

Art. 5º — Las pensiones se reajustarán y/o concederán, según el caso, en el 70 % de la prestación que le hubiere correspondido al causante de conformidad al régimen que establece esta ley.

Art. 6º — Las bonificaciones y aumentos, sobre las prestaciones básicas dispuestos con anterioridad a la vigencia de la presente ley, quedan absorbidos por lo establecido en la misma.

Art. 7º — A partir del mes de setiembre de 1958, inclusive, incrementarse en \$ 900 y \$ 700, respectivamente, los actuales haberes de jubilados y pensionados, en carácter de anticipo hasta que se reajusten las prestaciones que fija la presente ley.

A los beneficiarios que se encuentren comprendidos en las disposiciones del artículo 4º del decreto 1958/55, reglamentario de la ley 14.370, se les incrementarán sus haberes en pesos 450 y 350, respectivamente.

El haber jubilatorio resultante de la aplicación de esta ley no podrá en ningún caso ser inferior a la suma de la prestación y la incrementación dispuesta precedentemente.

Exceptuánse de esta disposición las prestaciones que hubieren sido objeto durante el año 1958 de bonificaciones iguales o superiores a la incrementación a que se refiere este artículo. Si fueren inferiores, sólo les alcanzarán los be-

neficios de la misma hasta completar el monto de \$ 900 y \$ 700, respectivamente.

Art. 8º — Las prestaciones derivadas de servicios prestados por dos o más personas, serán acumulables por un mismo titular, y la suma de esas prestaciones quedará sujeta a la escala establecida en el artículo 4º.

Art. 9º — Créase el Fondo Compensador de Inversiones y Acumulación, el que estará a cargo del Instituto Nacional de Previsión Social, cuyos recursos se formarán con los excedentes de las cajas nacionales de previsión enumeradas en el artículo 1º, una vez efectuado el pago de las prestaciones ordenadas por sus respectivos regímenes y el de sus gastos administrativos.

Estos excedentes deberán ser transferidos por las cajas al Fondo Compensador que establece el presente artículo.

Art. 10. — El Fondo Compensador de Inversiones y Acumulación se aplicará a los fines que se determinan a continuación, y conforme al siguiente orden de prioridad:

- a) A compensar los déficit de las cajas enumeradas en el artículo 1º;
- b) A financiar las inversiones destinadas a incrementar la producción de energía, combustibles y siderurgia;
- c) A mejorar y ampliar los sistemas de transportes y vialidad, y desarrollar otros programas fundamentales, de carácter reproductivo, para la expansión económica nacional.

En los casos de los incisos b) y c), la amortización deberá hacerse en plazo medio y la inversión garantizada por la Nación, en cuanto a rendimientos mínimos y reintegro del capital.

Art. 11. — Anualmente se incluirá en el presupuesto general de la administración un crédito para financiar el régimen de inversiones y créditos de la Dirección General de Préstamos Personales, y con garantía real a cargo del Instituto Nacional de Previsión Social. El monto del mismo en ningún caso podrá ser inferior al del ejercicio inmediato anterior.

Art. 12. — A partir del 1º de octubre de 1958 las instituciones de crédito bancario y los registros públicos de comercio del país requerirán de los empleadores, previo al otorgamiento de crédito o inscripción de transferencia, disolución o liquidación de fondos de comercio, constancia de que no adeudan a las cajas nacionales de previsión en las que estuvieren inscritos, suma alguna en concepto de aportes y/o contribuciones, o que habiéndose acogido a moratoria se encuentran al día en el cumplimiento de la misma, salvo que el préstamo sea solicitado para abonar aportes y/o contribuciones adeudados.

Las cajas nacionales de previsión concederán el certificado necesario dentro de los 15 días de haberles sido solicitado, salvo el caso de que tuvieren impedimento para ello, en cuyo su-

puesto extenderán constancia del hecho, con la cual la institución bancaria o el registro darán curso a la gestión. Esta constancia tendrá validez por el término de 6 meses.

La constancia a que se refiere el párrafo precedente, salvo en los casos de inscripción de transferencia, disolución o liquidación de fondos de comercio, podrá ser substituída por una declaración jurada de los empleadores sobre la inexistencia de tales deudas, intervenida por la caja respectiva en prueba de que la misma ha recibido la copia correspondiente a los efectos de las verificaciones ulteriores que sean del caso. La comprobación documentada de la falsedad de tales declaraciones juradas será causal suficiente para que la caja nacional de previsión respectiva solicite a la institución bancaria que corresponda la cancelación del crédito acordado, la cual queda obligada a proceder en consecuencia. Esta declaración jurada tendrá también validez por 6 meses.

Art. 13. — Las cajas nacionales de previsión podrán convenir regímenes de pago con los empleadores, incluso con intervención de los bancos oficiales, nacionales y provinciales, mediante operaciones comunes o comprendidas en operaciones de consolidación de deudas de carácter bancario. A tal efecto, quedan facultados el Banco de la Nación Argentina y el Banco Industrial de la República Argentina.

Art. 14. — Hasta tanto se instituya un sistema integral y permanente, la Secretaría de Hacienda, por intermedio de la Dirección General Impositiva, dispondrá que los inspectores de ésta, al realizar las inspecciones de los contribuyentes, procedan al contralor del cumplimiento, por parte del mismo, de sus obligaciones con las cajas nacionales de previsión, y, comprobada la mora en el pago de las contribuciones y/o aportes, la dirección informará al Instituto Nacional de Previsión Social.

Art. 15. — A los efectos que le asigna esta ley, el Instituto Nacional de Previsión Social funcionará como entidad autárquica con personería jurídica e individualidad financiera.

Art. 16. — El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley dentro de un término no mayor de 90 días.

Las cajas nacionales de previsión comprendidas en esta ley deberán realizar los ajustes ordenados por ella, dentro de los seis meses de su reglamentación. A este objeto se las autoriza a efectuar, de acuerdo a la forma que dispongan sus respectivas autoridades, el gasto que demande el cumplimiento de la presente ley, incluyendo las remuneraciones por tareas extraordinarias, con imputación a la misma.

Art. 17. — El haber jubilatorio del afiliado que aporte a una o a más cajas simultáneamente en razón de desempeñar dos o más cargos, será igual a la suma de los mismos sujeta a la

escala del artículo 4º, debiendo optar por la caja donde se le otorgará el beneficio jubilatorio.

Art. 18. — Los jubilados que hubieren vuelto al servicio cesarán en la percepción de sus respectivas prestaciones. Si el desempeño comprendiere un período mínimo de 5 años, y en sus remuneraciones se le hubieren practicado los descuentos jubilatorios, podrán al retirarse solicitar la reliquidación de su jubilación, conforme con lo dispuesto por la presente ley. Esta liquidación se hará por la caja que primero otorgó el beneficio, la que deberá reclamar de la que percibió los aportes jubilatorios, el reintegro de los mismos.

Art. 19. — No les corresponden estos aumentos a quienes posean una renta superior a 200.000 pesos anuales. En el caso de bienes gananciales, esta suma se elevará al doble. Quienes en tales condiciones gestionen o acepten el aumento sin denunciar su renta, perderán el derecho al reajuste de la prestación, que acuerda la presente ley.

Los montos establecidos precedentemente, serán reajustados por el Poder Ejecutivo, en función de los índices a que se refieren los artículos 2º y 4º, y con igual periodicidad.

Art. 20. — Las cajas enumeradas en el artículo 1º no recibirán solicitudes de prestación, hasta el 30 de junio de 1959, y sólo darán curso a las formuladas hasta el 31 de agosto de 1958, así como a los nuevos pedidos de jubilaciones por invalidez y de pensiones, que se presentaren.

Art. 21. — Auméntase en un dos por ciento (2 %) el aporte de los afiliados, al fondo de las cajas enumeradas en el artículo 1º.

Art. 22. — Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 23. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

De conformidad a lo dispuesto por el artículo 90 del reglamento, el presente despacho pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 10 de septiembre de 1958.

Adolfo Rocha Errecart. — Lucas Villalba.

Sanción de la Honorable Cámara de Diputados

(Agosto 14 de 1958)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Las disposiciones de esta ley son aplicables a las cajas nacionales de previsión para:

- a) Personal del Estado;
- b) Personal ferroviario;
- c) Servicios públicos;
- d) Bancarios y de seguros;
- e) Periodismo;

- f) Navegación;
- g) Comercio y actividades civiles;
- h) Industria;
- i) Trabajadores rurales.

Art. 2º — El haber mensual de la jubilación ordinaria se establecerá en el 82 % móvil del promedio resultante de las remuneraciones percibidas durante los doce últimos meses, o el del mejor año calendario por el cual el afiliado hubiera aportado al fondo de la caja, siempre que este último le sea más favorable.

La movilidad para este haber jubilatorio se determinará por los coeficientes en razón del índice del costo de vida, al 1º de julio de cada año. A tal efecto se aplicará el índice del costo del nivel de vida obtenido por la Dirección Nacional de Estadística y Censos.

En los casos de congelación de salarios por disposición gubernamental, el índice aplicable para la movilidad de la prestación estará dado por el correspondiente al período inmediato anterior, si fuese más favorable.

Esta movilidad en el haber jubilatorio no modifica la establecida por regímenes más favorables al afiliado.

Quedan excluidos de estos aumentos los legisladores, mientras dure el actual ejercicio de su mandato.

Art. 3º — Las prestaciones ya acordadas deberán actualizarse por las cajas otorgantes de acuerdo con las disposiciones del artículo anterior y atendiendo a las variaciones del costo de vida operado desde la cesación de servicios del beneficiario.

Art. 4º — Cuando el haber jubilatorio resultante fuere mayor de \$ 5.000, el excedente de esa suma se determinará con sujeción a la siguiente escala: de \$ 5.001 a \$ 7.000: \$ 5.000 más el 70 % del excedente de \$ 5.000; de \$ 7.001 a \$ 9.000: \$ 6.400 más el 50 % del excedente de \$ 7.000; de \$ 9.001 en adelante, \$ 7.400 más el 20 % del excedente de \$ 9.000. Cuando aplicada la escala precedente el monto supere a \$ 10.000, para el excedente de esa suma sólo se computará el 10 por ciento.

Art. 5º — Las pensiones se reajustarán y/o concederán, según el caso, en el 75 % de la prestación que le hubiere correspondido al causante de conformidad al régimen que establece esta ley.

Art. 6º — Las bonificaciones y aumentos sobre las prestaciones básicas dispuestos con anterioridad a la vigencia de la presente ley, quedan absorbidos por lo establecido en la misma.

Art. 7º — Incrementanse en \$ 900 y \$ 700, respectivamente, los actuales haberes de jubilados y pensionados, en carácter de anticipo, hasta que se reajusten las prestaciones que fija la presente ley.

A los beneficiarios que se encuentren comprendidos en las disposiciones del artículo 4º

del decreto 1.958/55, reglamentario de la ley 14.370, se les incrementarán sus haberes en \$ 450 y \$ 350, respectivamente.

El pago de estos anticipos comenzará con el de los haberes correspondientes a agosto de 1958.

Art. 8º — Las prestaciones y/o anticipos de ellas, señaladas en los artículos 2º, 4º y 7º, comienzan a regir desde el 1º de mayo de 1958.

El anticipo que fija el artículo 7º, correspondiente a los meses de mayo, junio y julio de 1958, será abonado en seis cuotas iguales y consecutivas, comenzando con el pago correspondiente a septiembre de 1958.

Art. 9º — Las prestaciones derivadas de servicios prestados por dos o más personas, serán acumulables por un mismo titular y la suma de esas prestaciones quedará sujeta a la escala establecida en el artículo 4º.

Art. 10. — Podrá acogerse a la jubilación por retiro voluntario:

- a) Los afiliados que acrediten un mínimo de 15 años de servicios y la edad requerida para la jubilación ordinaria por el régimen jubilatorio a que pertenecen;
- b) Los afiliados del sexo femenino que acrediten un mínimo de 25 años de servicios, aun cuando no alcancen el mínimo de edad exigido para la jubilación ordinaria;
- c) Los afiliados varones y mujeres que fueren dejados cesantes, sin límite de edad, siempre que acrediten veinte años de servicios. Este beneficio no comprende a aquellos que estuvieren amparados por un régimen legal de indemnización por despido.

Estas jubilaciones se calcularán a razón del 3 % de la ordinaria y por cada año de servicio, no pudiendo exceder los límites señalados en el artículo 4º.

Hasta tanto sea reglamentada la presente ley los afiliados podrán acogerse al beneficio de retiro voluntario en las condiciones que exigen los regímenes vigentes.

Art. 11. — Créase el Fondo Compensador, de Inversiones y Acumulación, el que estará a cargo del Instituto Nacional de Previsión Social, cuyos recursos se formarán con los excedentes de las cajas nacionales de previsión enumeradas en el artículo 1º, una vez efectuado el pago de las prestaciones ordenadas por sus respectivos regímenes y el de sus gastos administrativos.

Estos excedentes deberán ser transferidos por las cajas al Fondo Compensador que establece el presente artículo.

Art. 12. — El Fondo Compensador, de Inversiones y Acumulación se aplicará a los siguientes fines:

- a) A compensar los déficit de las cajas enumeradas en el artículo 1º;
- b) A financiar el régimen de inversiones y créditos de la Dirección General de Préstamos Personales y con garantía real.

Art. 13. — A partir del 1º de octubre de 1958 las instituciones de crédito bancario y los registros públicos de comercio del país, requerirán de los empleadores, previo al otorgamiento de crédito e inscripción de transferencia, disolución o liquidación de fondos de comercio, constancia de que no adeudan a las cajas nacionales de previsión en las que estuvieren inscritos suma alguna en concepto de aportes, o que, habiéndose acogido a moratoria se encuentran al día en el cumplimiento de la misma, salvo que el préstamo sea solicitado para abonar aportes adeudados.

El Instituto Nacional de Previsión Social concederá el certificado necesario dentro de los quince días de haberle sido solicitado, salvo el caso que tuviere impedimento para ello, en cuyo supuesto extenderá certificado del hecho, con el cual la institución bancaria o el registro darán curso a la gestión.

Art. 14. — Los empleadores que adeuden aportes deberán ponerse al día antes del 31 de octubre de 1958, o en su defecto, acogerse a la consolidación de sus deudas, conforme a un plan de facilidades de pago que no excederá de siete años como máximo y de acuerdo con las condiciones generales que establezca el Instituto Nacional de Previsión Social. Dichas facilidades estarán sujetas a un interés variable, según el plazo acordado para la cancelación de la deuda, no pudiendo el interés ser inferior al 6 % anual.

Caducarán las facilidades concedidas cuando el empleador omita el estricto cumplimiento de las obligaciones pactadas.

También caducarán cuando el empleador no deposite en término las contribuciones y aportes correspondientes a las remuneraciones devengadas, con posterioridad a la vigencia de la presente ley.

Si el deudor no se pusiere al día dentro del plazo fijado ni se acogiere al presente régimen de facilidades, el instituto procederá al cobro de la deuda por vía judicial.

Art. 15. — La Secretaría de Hacienda, por intermedio de la Dirección General Impositiva, dispondrá que los inspectores de ésta, al realizar las inspecciones de los contribuyentes, procedan al contralor del cumplimiento, por parte de éste, de sus obligaciones con las cajas nacionales de previsión y, comprobada la mora en el pago de los aportes, la Dirección General Impositiva informará al Instituto Nacional de Previsión Social.

Art. 16. — A los efectos que le asigna esta ley, el Instituto Nacional de Previsión Social fun-

cionará como entidad autárquica institucional con personería jurídica e individualidad financiera.

Art. 17. — El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley dentro de un término no mayor de 90 días.

Las cajas nacionales de previsión comprendidas en esta ley deberán realizar los reajustes ordenados por ella dentro de los seis meses de su reglamentación.

A ese objeto se las autoriza a efectuar, de acuerdo a la forma que dispongan sus respectivas autoridades, el gasto que demande el cumplimiento de la presente ley, incluyendo las remuneraciones por tareas extraordinarias con imputación a la misma.

Art. 18. — El haber jubilatorio del afiliado que aporta a una o más cajas simultáneamente, en razón de desempeñar dos o más cargos, será igual a la suma de los mismos sujeta a la escala del artículo 4º, debiendo optar por la caja donde se le otorgará el beneficio jubilatorio.

Art. 19. — En los casos de jubilados que hubieran vuelto a la actividad por un período superior a un año, desempeñando cargos a cuya remuneración se le hubieren practicado los descuentos jubilatorios de ley y que posteriormente se retiren, se les efectuará la reliquidación de su jubilación, conforme a lo dispuesto por la presente ley. Esta liquidación se hará por la caja que primero otorgó el beneficio jubilatorio, reclamando de la que recibió los aportes jubilatorios el reintegro de los mismos.

Art. 20. — No les comprenden estos aumentos a quienes posean una renta superior a doscientos cincuenta mil pesos anuales. Quienes en estas condiciones gestionen o acepten el aumento sin denunciar su renta perderán la actual jubilación.

Art. 21. — Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 22. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

JORGE RAÚL DECAVI.
Eduardo T. Oliver.

Sr. Presidente (Weidmann). — En consideración.

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Weidmann). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — Toca hoy a este Senado de la Nación el tratamiento de una ley que ha despertado honda expectación en los distintos sectores afectados por la misma.

La comisión ha redactado un despacho que modifica, en parte, la sanción de la Cámara de Diputados, y al hacerlo así ha creído subsanar algunas fallas existentes en la misma y, sobre todo, adaptarla a la situación actual del país.

He de dejar de lado las consideraciones tendientes a demostrar la enorme justicia de la revisión del régimen jubilatorio, haciendo notar, por ejemplo, el angustioso estado de necesidad en que vive el sector pasivo de la población argentina. No deseo entrar en ese tono un tanto compasivo por el respeto a que son acreedores esos ciudadanos que hasta este momento han sido olvidados por la legislación, ya que a pesar de pregonarse sus necesidades, se los ha mantenido completamente sumergidos.

Mucho es lo que se ha andado, señor presidente, desde la época en que se dictó la primera ley de jubilaciones en el año 1877, que lleva el número 870. Era un tímido proyecto que contemplaba solamente a un pequeño sector de trabajadores intelectuales. Se refería exclusivamente a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y a los jueces federales de sección y les exigía diez años de servicios y setenta de edad.

Más tarde, la ley sancionada en 1885, número 142, contempla la situación de los maestros. Podemos calificar a estos cuerpos legales como una avanzada en la legislación social de aquellos años, y tímidas iniciativas si los comparamos con las que en la actualidad estamos revisando.

No puedo dejar pasar, señor presidente, la oportunidad de recordar el magnífico proyecto que envió Yrigoyen al Congreso en 1922, que después fue la ley 11.289 —precursora en realidad de la que posteriormente, en 1943, se dictó en el país—, ley que desgraciadamente fue derogada por la 11.378, por un gobierno que sucedió a aquél y que negó los principios irigoyenistas.

Pero no voy a abundar en mayores antecedentes para pasar directamente a ocuparme del proyecto que estamos considerando.

El despacho de la comisión aspira a solucionar el problema a que antes me he referido, y lo enfoca de dos maneras distintas: otorgando a los actuales jubilados una prestación fija y uniforme para todos, de 900 pesos mensuales y otra prestación también fija de 700 pesos mensuales para todos los pensionados.

Nuestro proyecto modifica el régimen establecido por la sanción de la Cámara de Diputados sobre el cálculo del monto jubilatorio, desechando la aplicación del coeficiente calculado sobre las variaciones del costo de la vida, para ir al sistema móvil del 82% aplicable sobre el sueldo o salario que goza el agente en el momento de su jubilación, de cualquier tipo de jubilaciones de que se trate: extraordinarias, ordinarias, extraordinarias por invalidez o por retiro voluntario. Ese 82% móvil de la remuneración se aplica únicamente, como se desprende del articulado de la ley, a aquellos sueldos o salarios que son fácilmente determi-

nados, aplicándose, en cambio, el régimen del coeficiente para los salarios o las remuneraciones que se perciben por vía de comisión. Por eso digo que la modificación al proyecto de la Cámara de Diputados no es total, sino solamente parcial, desde el momento que el proyecto del Senado mantiene también el régimen del coeficiente cuando la aplicación del 82% móvil pueda traer inconvenientes en la aplicación de la ley.

Contempla también el proyecto que estamos considerando la situación del Instituto de Previsión Social, otorgándole autarquía a los efectos de que pueda cumplir las funciones que se le asignan por la misma ley, desde el momento que se crea por el proyecto el fondo compensador de inversiones y acumulaciones.

Quiere esto decir que todos los excedentes de las cajas deberán ir al instituto y por él se realizará luego la redistribución de los fondos, para que las cajas puedan atender las respectivas prestaciones, porque el instituto, tal cual está organizado, carece hasta el presente de las facultades necesarias para poder llenar este cometido, pero al mismo tiempo que nosotros otorgamos el beneficio del 82% móvil, creamos también un régimen que va a permitir a las cajas —cuya capacidad financiera he de analizar más adelante— capitalizarse. Esa capitalización la realizamos de dos maneras.

La Comisión de Trabajo y Previsión ha analizado exhaustivamente la posibilidad de conceder alguna retroactividad, aunque por principio ha sido reacia a torgar tal beneficio, y en definitiva ha tenido que optar por el régimen severo de que las prestaciones reajustadas, así como los anticipos, solamente han de poder otorgarse desde el mes de septiembre inclusive. Y a esa conclusión hemos llegado en virtud de la descapitalización que sufren las cajas, la cual, honrado es decirlo, no obedece exclusivamente al hecho de que el Poder Ejecutivo anterior, o los que le precedieron, hayan echado mano de los fondos depositados en ellas, sino que es la consecuencia de la inflación, que ha incidido sobre dichos organismos en la misma forma que sobre todos los ahorristas del país. Y entonces nosotros tenemos que atenernos a la realidad existente; no echamos culpas a nadie; tomamos la realidad tal cual es, y de acuerdo a ella nos desenvolvemos. Y con ese sentido, y en el interés de dar estabilidad a las cajas, hemos preferido que se nos critique por demasiado austeros a que se nos aplauda por generosos, para que luego las cajas tengan que mandar de vuelta a los señores jubilados porque no se les puede pagar lo que les prometemos por esta ley.

Lo que nosotros acordamos por esta ley es lo posible y lo que será cumplido. En este sentido,

congelamos los nuevos pedidos de jubilación hasta el 30 de junio de 1959; las jubilaciones en trámite y las presentadas hasta el 31 de agosto del corriente año seguirán su curso, y los jubilados y los que tienen en trámite su jubilación cobrarán las prestaciones que les corresponde. Desde el 31 de agosto en adelante, ninguna solicitud de jubilación tendrá curso, y recién entrarán en movimiento a partir del 30 de junio de 1959. Las cajas necesitan ese respiro para poder atender inmediatamente el pago de las prestaciones a que se verán sometidas.

Si acordáramos la retroactividad que fija la Cámara de Diputados, hubiéramos estado girando en un monto que oscila en los 2.500 millones de pesos, que habrían tenido que afrontar las cajas en octubre próximo, y ese encaje no existe en la actualidad.

En el proyecto se exige a los afiliados un pequeño sacrificio con el fin de capitalizar a las cajas, y yo tengo la certeza de que ese sacrificio ha de ser aceptado por los afiliados activos en beneficio del sector pasivo del trabajo. Consiste en un incremento del uno por ciento, en vez del dos que establece el proyecto, porque la comisión ha reconsiderado esa cifra y estima que es más justo y atinado, desde el momento que lo soporta únicamente el sector obrero sin ninguna contribución patronal.

Quiero dar algunas cifras para demostrar a la Honorable Cámara la posibilidad de que las cajas cumplan con las obligaciones resultantes de la aplicación de este proyecto de ley.

Los ingresos de las cajas, según el presupuesto para el ejercicio fiscal 1958/59 alcanzan a la suma de \$ 19.502.839.500, y los egresos, según promedio mensual al 30 de abril de 1958, a \$ 9.284.950.896. Quiere decir que existe una diferencia de \$ 10.217.888.604. Calculando lo inmediato, el importe que deberá pagarse como incremento de la prestación a jubilados en los trece meses del año, es decir \$ 900—, llegamos a la cifra de \$ 5.242.154.000, y el importe de las pensiones, fijado en \$ 700, durante trece meses, arrojan un total de 1.276.789.800, llegándose así a \$ 6.518.943.800. Quedaría, por lo tanto, un saldo a favor de las cajas de \$ 3.698.944.804. Estos son datos del Ministerio de Hacienda de la Nación y del Instituto Nacional de Previsión Social.

En el proyecto de ley está previsto el destino que han de tener esos fondos que queden como remanente en los haberes de las cajas. Así el artículo 10 establece: «El fondo compensador de Inversiones y acumulación» —es decir, que este remanente será manejado por el Instituto de Previsión Social y deberá depositarse en dicho fondo—, «se aplicará a los fines que se determinan a continuación y conforme al siguiente orden de prioridad: a) A compensar los déficit de las cajas enumeradas en el artículo 1º». Quie-

re decir que ya no tendrá que ir ninguna caja a rogar al Poder Ejecutivo o al Ministerio de Hacienda para que le dé los fondos con el fin de poder pagar a sus jubilados. El fondo compensador está obligado, por esta ley, a satisfacer de inmediato esas necesidades de las cajas.

Luego, después de cubiertas esas necesidades, es decir, de pagadas todas las jubilaciones y pensiones, de acuerdo con lo que determina esta ley, los fondos que resten deberán dedicarse por orden de prioridad a los siguientes fines: «b) A financiar las inversiones destinadas a incrementar la producción de energía, combustibles y siderurgia». Quiere decir que los sectores del trabajo entregarán ese dinero al Estado, no para pagar más sueldos en la burocracia, sino para ser empleados con fines de utilidad que, en definitiva, redundarán en beneficio de la colectividad por estar destinados nada menos que a incrementar la producción de energía, combustibles y siderurgia. Después continúa el artículo: «c) A mejorar y ampliar los sistemas de transportes y vialidad, y desarrollar otros programas fundamentales, de carácter reproductivo, para la expansión económica nacional».

«En los casos de los incisos b) y c) la amortización deberá hacerse en plazo medio y la inversión garantizada por la Nación, en cuanto a rendimientos mínimos y reintegro del capital.»

Para atender las necesidades de las cajas en cuanto al régimen de préstamos de tipo personal y con garantía real, es decir, destinados a solucionar, en cierta manera el problema de la vivienda, se prevé en el artículo 11, que anualmente se incluirá en el presupuesto general de la administración un crédito para financiar el régimen de inversiones y créditos de la Dirección General de Préstamos Personales, y con garantía real a cargo del Instituto Nacional de Previsión Social, y se establece, además, que el monto del mismo en ningún caso podrá ser inferior al del ejercicio inmediato anterior. En el presupuesto de este año ya está previsto para atender a los préstamos de las cajas para vivienda una cantidad del orden de los 230 a 240 millones de pesos.

Es interesante, y a sólo título informativo, hacer conocer a la Cámara la relación que existe entre el número de afiliados que aportan a las cajas y el número de beneficiarios de las mismas jubilaciones o pensiones.

El número de afiliados asciende, según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Previsión Social, en mayo del corriente año, a la cantidad de 5.168.958 de personas, y el número de beneficiarios es de 447.790 como acreedores por jubilación, y 138.878 como pensionados, todo lo cual asciende a un total de 586.668.

Quiere decir que nuestro régimen jubilatorio se maneja con la proporción de 1 a 8,5, o sea que por cada dos jubilados o pensionados exis-

ten diecisiete que son afiliados. El dato resulta interesante porque sirve para demostrar cómo los aportes de jubilaciones otorgadas con demasiada generosidad pueden, en determinado momento, llevar a las cajas a algún quebranto. Y vaya esto como adelanto, porque en algún momento tendremos que dictar la legislación de fondo que haga una revisión de todo este régimen jubilatorio nuestro, y desde ya adelanto que en el Senado se está estudiando seriamente la manera de reestructurar dicho régimen, manejado hasta ahora por una serie de leyes en cierto modo de emergencia o paliativos, para no ir al fondo total del asunto.

Quiero significar también que en el despacho de la comisión se contempla la situación de los deudores de las cajas. Empezaré por mencionar lo que el Estado debe a las cajas. Se trata de un deudor importante. Según informes en la misma fecha y del mismo Instituto de Previsión Social, las deudas a las cajas del personal del Estado (ley 4.349), de ferroviarios, de servicios públicos, del periodismo y de navegación, en total llegan a la cantidad de \$ 3.038.049.665, y según informes de la misma fuente, las deudas de particulares a las cajas ascienden a \$ 5.026.840.471. A esta suma hay que agregar una cantidad que el Instituto de Previsión ha estimado en no menos de dos mil millones de pesos, provenientes de evasión, es decir, de empleadores y empleados que no aportan a la caja, pero que debieran hacerlo por las leyes respectivas. Quiere decir, que existiendo tan enorme deuda y dejando de lado la del Estado, porque la comisión no se ha hecho ilusiones con respecto a su cobro, podemos decir que existe un haber posible a favor de las cajas que debe oscilar entre los 7.000 y 7.500 millones de pesos.

En este sentido, la comisión aconseja a las autoridades respectivas a ponerse severas frente a los deudores morosos, y a ese efecto otorga en este proyecto de ley la manera y el instrumento legal para que puedan hacerlo. Y lo hace un poco por vía indirecta.

El artículo 12 dice lo siguiente: «A partir del 1º de octubre de 1958 las instituciones de crédito bancario y los registros públicos de comercio del país requerirán de los empleadores, previo al otorgamiento de crédito o inscripción de transferencia, disolución o liquidación de fondos de comercio, constancia de que no adeudan a las cajas nacionales de previsión en las que estuvieren inscritos, suma alguna en concepto de aportes y/o contribuciones, o que habiéndose acogido a moratoria se encuentran al día en el cumplimiento de las mismas, salvo que el préstamo sea solicitado para abonar aportes y/o contribuciones adeudados...»

—Ocupa la Presidencia el doctor Benjamín Guzmán, vicepresidente 1º del Honorable Senado.

Sr. Rocha Errecart. — Quiere decir, entonces, señor presidente, que los contribuyentes a las cajas por vía indirecta deberán ponerse al día en el cumplimiento de sus obligaciones para gozar de los beneficios del crédito bancario, porque al solicitarlo tendrán que exhibir un certificado de libre deuda, o probar que están al día en el cumplimiento de las cuotas aquellos que se hubieran acogido al régimen de moratoria que está en vigencia por leyes y decretos anteriores. Y también, como manera de facilitar en cierto modo las actividades del comercio y la industria, se da la posibilidad, para el caso de los créditos bancarios, de la declaración jurada suscrita por el mismo empresario o comerciante y visada por la respectiva caja, la cual tendrá una vigencia de seis meses y podrá ser renovable.

Señor presidente: he hecho un análisis de la ley que vamos a votar en general, en el que creo haberme referido a todos los aspectos fundamentales y más destacados de la misma. Entendemos haber hecho un trabajo serio y tenemos el convencimiento de que, si este proyecto de ley no soluciona totalmente las aspiraciones de los afectados, por lo menos les llevará tranquilidad. En este sentido, nosotros, hombres que hemos venido aquí representando a los sectores populares del país, creemos cumplir con la palabra empeñada y tenemos la seguridad de que los destinatarios de esta ley así lo sabrán comprender. (*Aplausos.*)

Sr. García. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. García. — Señor presidente: manifiesto, en nombre del bloque, mi total apoyo y conformidad con el despacho de la comisión. El proyecto, tal como ha sido reformado por ella, creo que satisface plenamente las aspiraciones de los trabajadores que van a ser beneficiados por sus disposiciones. Se ha logrado así el cumplimiento de una vieja aspiración, o sea, que la persona que pasa a situación de retiro después de haber entregado sus mejores años a la actividad creadora del país sea considerada bajo ese aspecto y no como una carga social.

Con el 82 por ciento de jubilación sobre el sueldo o retribución que corresponda al cargo, queda satisfecha la aspiración de que el dejar de trabajar no signifique tener que penetrar en un nuevo régimen de vida de privaciones y sacrificios después de haber rendido tantos frutos de su esfuerzo para el bienestar general.

Es una larga lucha la que se ha venido desarrollando durante muchos años para lograr esta conquista; y he aquí que sin hacer mayor ostentación de propaganda, se la está logrando en una apacible sesión del Senado, con serenidad y firmeza, sin siquiera destacar las cualidades del profundo sentido social que encierra la sanción. ¡Qué lejos estamos de las ruidosas

manifestaciones callejeras, organizadas para aplaudir este tipo de leyes!

Con toda sencillez republicana, el señor senador miembro informante de la comisión ha destacado los aspectos salientes de la ley. No habrá manifestaciones organizadas para aplaudirla, pero habrá comprensión del profundo sentido de solidaridad humana que inspiran al Congreso y al gobierno.

En el propio contexto de la ley se advierten la austeridad y la firmeza de propósitos. Lejos de todo espíritu demagógico, el miembro informante ha destacado cómo se exige un pequeño sacrificio del contribuyente de las cajas para asegurar ese bienestar futuro; cómo y por qué no se satisface el petitorio formulado por algunas delegaciones obreras en cuanto a la retroactividad de las mejoras; cómo se exige un uno por ciento más en el aporte mensual al fondo de las cajas, y sobre qué bases serias se prevé deberán desenvolverse las mismas en el futuro; se procura —y creo que se logra con las disposiciones de esta ley— que las cajas puedan cumplir efectivamente los propósitos que la misma encierra. Hasta se advierte, dentro del proceso de este cuerpo legal, cómo las cajas podrán recuperar los fondos adeudados por los contribuyentes patronales; cómo no se hace la ilusión de que por una simple disposición van a lograrse esos beneficios, sino que por una vía oblicua, como lo dijo el informante, poniendo como obligación la necesidad de presentar certificados de pago de los aportes para poder recibir ciertos beneficios del Estado o poder realizar ciertos actos formales con su garantía se obligará a los patronos a pagar a las cajas lo que estén adeudando. Del mismo modo se prevé para el futuro el empleo correcto y honesto de los fondos de las cajas, evitándose que el Estado los tome para utilizarlos indebidamente, dedicándolos a fines que no están previstos en la ley ni por los aportantes.

En suma, señor presidente, se ha logrado una conquista sobre bases de seriedad y de respeto, con el concepto de que no se da nada sino simplemente de que se legisla y pone orden ante una situación que ya existía. Se está ordenando lo que pertenece al pueblo trabajador y creador; no se regala ni se entrega nada.

Los fondos serán administrados por sus legítimos destinatarios, y el Estado deberá tener sobriedad en el manejo de aquéllos por imperio de la propia ley.

Estamos orgullosos, señor presidente, de poder participar en la sanción de una ley como ésta. Una vez más podemos decir, con profunda satisfacción, que los representantes de la Unión Cívica Radical Intransigente están cumpliendo sencillamente con su deber. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Guzmán). — Si no se hace uso de la palabra se va a votar en general el

despacho de la Comisión de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley venido en revisión de la Honorable Cámara de Diputados sobre reformas al régimen de jubilaciones.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Guzmán). — En consideración en particular.

—Sin observación se lee y aprueba el artículo 1º.

Sr. Ciarlotti. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Chubut.

Sr. Ciarlotti. — Como todos los señores senadores tienen en sus bancas el texto del despacho que estamos considerando, hago moción para que se enuncie solamente el número del artículo que se va a considerar y que se den por aprobados los que no sean observados.

—Apoyado.

Sr. Presidente (Guzmán). — Se va a votar la moción formulada por el señor senador por Chubut.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Guzmán). — Así se procederá.

—Se enuncia el artículo 2º.

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — Quiero hacer notar, señor presidente, que la comisión, al fijar el 82 por ciento móvil, ha entendido adecuar esta ley a las disposiciones constitucionales de la reforma de 1957, cuando en el artículo 14 se establece especialmente, entre las obligaciones del Estado al otorgar los beneficios de la seguridad social, la de acordar jubilaciones y pensiones que tengan, precisamente, la característica de la movilidad.

Asimismo quiero aclarar, para que quede bien entendido cuál ha sido el pensamiento de la comisión al hablar de la jubilación ordinaria, que éste es solamente el tope de la jubilación, y que de esta movilidad del 82 por ciento se beneficia también la jubilación ordinaria anticipada, a la extraordinaria por invalidez y a la que corresponde por retiro voluntario que, de acuerdo a las disposiciones comunes, se establecen sobre la base de la ordinaria.

Además quiero manifestar, en lo que toca al párrafo referente a las remuneraciones establecidas sobre la base de comisiones, cuál es la finalidad que ha perseguido la comisión al redactar este apartado. En el caso de obreros y empleados —casi siempre son empleados— que trabajan a comisión y sueldo, el 82 por ciento se deberá liquidar sobre el jornal fijo o sueldo, y

sobre la parte de comisión se hará la liquidación de acuerdo con lo que establece la ley.

—Se aprueba el artículo 2º.

—Se enuncia el artículo 3º.

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — Con respecto a las prestaciones, debe entenderse que se refieren también a las que provienen de todo tipo de jubilaciones, conforme lo he enunciado anteriormente.

—Se aprueba el artículo 3º.

—Sin observación, se enuncian y aprueban los artículos 4º al 9º.

—Se enuncia el artículo 10.

Sr. Falco. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Falco. — El artículo 10 de esta ley fundamental para la vida regular de todas las manifestaciones de la actividad económica tiene un significado singular y es el de la creación del Instituto Compensador de Créditos o de inversiones. El Poder Ejecutivo se verá limitado en lo que anteriormente manejaba siempre con discreción, o sea los fondos que pertenecen a la economía de cada uno de los afiliados de la caja. Con este organismo, que tiene carácter autárquico, esos fondos serán usados teniendo en cuenta estas disposiciones, es decir, en el mejoramiento de la economía del país y al fomento de determinadas industrias ganaderas, agropecuarias, etcétera.

Con ese mismo espíritu, debería el Poder Ejecutivo disponer los fondos que representan el sacrificio condensado en el ahorro que se hace en las cajas nacionales. Ese dinero significa el esfuerzo realizado por gente humilde, que ha sido dispuesto discrecionalmente por el Poder Ejecutivo, dejando en su lugar títulos de una renta miserable si se tiene en cuenta el valor actual del dinero. Eso mismo lo ha hecho y sigue haciendo con los fondos de las cajas de jubilaciones, dando en resguardo títulos con intereses mínimos del cinco por ciento, cuando los bancos están cobrando del nueve al doce por ciento anual.

Por eso considero que con la creación de esta institución los jubilados tienen sus intereses a resguardo para que puedan seguir acumulando beneficios y asegurar el cobro del 82 por ciento móvil del sueldo.

Esta es una conquista que se obtiene por medio de esta ley, conquista social de trascendencia para los que contribuyen al fondo de las cajas de jubilaciones.

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — Quiero dejar constancia, señor presidente, de que este artículo ha sido incluido en la ley por propia inspiración del Poder Ejecutivo. La redacción casi textual fue sugerida por el representante de la Secretaría de Hacienda, y digo esto porque es leal hacer saber al país que este Parlamento no está legislando en avanzada ni en contra del Poder Ejecutivo, ya que esta disposición, repito, fue redactada completamente de acuerdo con los funcionarios de la Secretaría de Hacienda.

Quiero destacar, también, a pesar de que surge de los demás artículos de esta ley, que las cajas que faciliten dinero al Fondo Compensador quedarán acreedoras del mismo, y que la caja que retire dichos fondos se constituirá en deudora del mismo. Eso quiere decir que no dan nada, sino que facilitan en préstamo esas sumas que integran este Fondo Compensador. Me refiero a cada una de las cajas.

Sr. Presidente (Guzmán). — Si no se hacen más observaciones, se va a votar el artículo 10.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación se enuncian y aprueban los artículos 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17.

Sr. Rocha Errecart. — Deseo hacer un agregado al artículo 17.

Sr. Presidente (Guzmán). — Ya ha sido aprobado, señor senador.

Sr. Rocha Errecart. — Entonces, solicito su reconsideración.

—Apoyado.

Sr. Presidente (Guzmán). — Se va a votar si se reconsidera el artículo 17.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Guzmán). — En consideración el artículo 17.

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — El artículo 17 dice: «El haber jubilatorio del afiliado que aporte a una o a más cajas simultáneamente en razón de desempeñar dos o más cargos, será igual a la suma de los mismos sujeta a la escala del artículo 4º, debiendo optar por la caja donde se le otorgará el beneficio jubilatorio.»

Esta disposición requiere un agregado que he de proponer, pero, para ser más claro, antes daré un ejemplo. Supongamos el caso de un hombre que tenga 28 años de servicios y esté próximo a cumplir la edad que exige la ley para jubilarse, y que, en los últimos dos años de su actividad, desempeñe dos empleos efectuando los aportes correspondientes. Si se

aprueba el artículo 17 como lo ha despachado la comisión, ese hombre, en virtud del artículo 2º, con esos dos años de trabajo obtendría una jubilación sumamente ventajosa.

Para evitar el abuso que puede llegar a producirse, la comisión entiende que debe agregarse un nuevo párrafo que diría así: «Para gozar de este beneficio el agente deberá haber desempeñado simultáneamente cinco años de servicios continuados como mínimo.» De esa manera, se corregiría el posible fraude que se quisiera hacer a las cajas.

Sr. Presidente (Guzmán). — En consideración el artículo 17 con el agregado propuesto por el señor miembro informante de la comisión. Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación se enuncian y aprueban los artículos 18, 19 y 20.

—Al enunciarse el artículo 21, dice el

Sr. Rocha Errecart. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guzmán). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Rocha Errecart. — La comisión propone que en lugar del 2 por ciento que figura en el artículo 21, se establezca el 1 por ciento.

Sr. Presidente (Guzmán). — Por Secretaría se dará lectura al texto del artículo 21 con la modificación propuesta por el señor senador Rocha Errecart en nombre de la comisión.

Sr. Secretario (Sbarra). — (*Leyendo*):

Auméntase en un 1 % el aporte de los afiliados al fondo de las cajas enumeradas en el artículo 1º.

Sr. Presidente (Guzmán). — Se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación, se vota y aprueba, en particular, el resto del proyecto.

Sr. Presidente (Guzmán). — Queda sancionado, con modificaciones, el proyecto de ley venido en revisión. Volverá a la Honorable Cámara de Diputados.

8

ESTACION DOCTOR FRANCISCO BEIRO

Sr. Presidente (Guzmán). — Corresponde considerar el segundo punto del orden del día número 80. Por Secretaría se va a dar lectura del mismo.

Sr. Secretario (Sbarra). — (*Leyendo*):

(Orden del día número 80)

Despacho de comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Interior y Justicia ha considerado el proyecto de ley venido en revisión de la Honorable Cámara de Diputados por